

---

NOTICIAS / NEWS

---

## Cómo afrontar el cambio con ilusión: XII Jornadas Catalanas de Información y Documentación

Los pasados 19 y 20 de mayo de 2010 tuvieron lugar en el Hotel Rey Juan Carlos I de Barcelona las *12es Jornades Catalanes d'Informació i Documentació* (en adelante, *Jornades*) [1]. Las *Jornades* son organizadas bianualmente por el Colegio Oficial de Bibliotecarios-Documentalistas de Cataluña (COBDC). En esta edición contaron con la participación de 532 personas, de las cuales 502 provenían de Cataluña y las otras 30 del resto de España, lo cual muestra una capacidad de convocatoria nada desdeñable en el contexto actual de variada oferta congresual.

Debemos situar las *Jornades* en el grupo de los congresos más veteranos, aquellos que cuentan ya con una larga tradición y una trayectoria asentada, con más de veinte años de historia. Abadal y Baiget [2] señalan que el boom de congresos de Biblioteconomía y Documentación en España se sitúa a mediados de los años ochenta, y que los primeros en surgir fueron los de carácter generalista, impulsados por las asociaciones de profesionales, como la *Asociación Andaluza de Bibliotecarios* en 1981, *Socadi* y el *COBDC* en 1983 (el que nos ocupa), o *Fesabid* en 1984. Son reuniones en las que se intenta abordar todas las temáticas que puedan interesar a la profesión y en las que los asistentes tienen un perfil muy diverso, pues responden a las diversas especialidades y ámbitos de la ByD.

En la actualidad, y después de años de aumento y diversificación congresual con continuas apariciones de nuevas propuestas, la ByD española cuenta con una oferta variadísima en la que conviven las reuniones especializadas con las de temática generalista. Se puede afirmar sin rubor que somos una profesión a la que «le gusta mucho ir de congresos».

La supervivencia de un evento generalista como éste, con la fuerte competencia especializada existente (con reuniones dedicadas, por ejemplo, a biblioteca pública, biblioteca universitaria, de tipo académico, o de temas tan concretos como la documentación audiovisual, los repositorios, o la usabilidad) es un reto, pues se deben encontrar argumentos y motivos que preocupen e interesen al conjunto de la profesión, independientemente de la especialidad de cada uno.

En este contexto, las *Jornades* tienen además la peculiaridad de reunir a la comunidad bibliodocumental catalana, sin duda una de las más numerosas y vertebradas del Estado, que suele acudir sin falta a la llamada bianual de su colegio profesional.

La conferencia inaugural titulada «How libraries can survive in the new information ecology», fue a cargo de Lee Rainie, director del Pew Internet & American Live Project [3]. En ella disertó sobre los cambios acelerados que estamos sufriendo, ya sea en la creación de contenidos y su gestión, la edición de los mismos, su difusión, el almacenamiento de la información y su acceso, y de cómo todos estos cambios afectan y afectarán a todas las estructuras sociales que conocemos hoy en día; y por supuesto, a nuestra profesión. En este sentido, Rainie apostó porque las bibliotecas y los bibliotecarios formen parte del ecosistema social y participativo que se ha creado en internet; y que lo hagan como facilitadores y expertos en formación y acceso a la información. Las bibliotecas se deben convertir en una pieza de calidad de todo el engranaje social 2.0, y tienen que ser capaces de ser «nodos de las redes sociales» de sus usuarios.

Las *Jornades* se estructuraron en torno a tres grandes ejes temáticos [4], que contaron cada uno de ellos con una mesa de debate, un diálogo a tres bandas, y un taller práctico:

«Espacios y usos» pretendía dar respuesta a los cambios que afectan a los edificios bibliotecarios en lo que respecta a su arquitectura, construcción y diseño; al marketing interno y a la cohesión, y a la cooperación e interacción con agentes sociales. En este eje destacamos dos sesiones. Por una parte, el diálogo «*Nuevos espacios, nuevos usos. Nuevos usos, nuevos espacios*», moderado por Santi Romero, arquitecto del Servicio de Bibliotecas de la Diputación de Barcelona, y que contó con la participación de Carme Fenoll, de la Biblioteca de Palafrugell (Girona), y de Ramon Sanabria, arquitecto con experiencia en la construcción y el diseño de diferentes bibliotecas. Durante el diálogo quedó clara la necesidad de más diálogo y de una relación más estrecha entre bibliotecarios y arquitectos, aunque también se dejó claro que no siempre es posible. Sanabria, por su parte, expuso sus ideas principales sobre la buena arquitectura en edificios públicos, al mismo tiempo que comentó que en la actualidad éstos están ya desfasados y obsoletos, ya que existe socialmente una nueva forma de entender sus usos. Fenoll, durante sus intervenciones, insistió en que se ha copiado mucho el modelo arquitectónico nórdico, cuando las condiciones climáticas en nuestro entorno son absolutamente diferentes.

Por otra parte, el taller impartido por Javier Celaya (Dosdoce.com) bajo el título «Lectura en pantallas. Transformación en los hábitos de acceso a la información y el conocimiento» fue una brillante exposición sobre el futuro de la lectura en pantallas y sus consecuencias e implicaciones. Celaya, conferenciante habitual en estos temas, lanzó jugosas ideas a la audiencia. En un entorno tan veloz como el digital («*un año en internet son diez en el mundo analógico*») hay que tener cuidado de no perder la perspectiva («*En España a menudo vamos del pasado al futuro sin pasar por el presente*»): nos aproximamos rápidamente hacia nuevas formas de acceso a los libros y los documentos (el iPad, que mostró, es un buen ejemplo) en las que tendrá un papel destacado el concepto de «contenidos en la nube». El libro en papel seguramente no va a desaparecer en la so-

ciudad digital, pero tendrá un papel bastante minoritario. Y en ese nuevo contexto, ¿qué hacemos con el edificio (entiéndase la biblioteca), si lo tenemos todo en la nube? Los bibliotecarios deberán esforzarse por dar respuesta a esos interrogantes, e —importante—: «*cuantificar lo que aportan a la sociedad*».

«Contenidos y sistemas» giraba en torno a sistemas de organización y recuperación de la información; metadatos y descripción; requisitos funcionales de los registros bibliográficos (FRBR); gestión y desarrollo de la colección; digitalización y preservación digital; web social y servicios 2.0; derechos de acceso a la información y legislación y propiedad intelectual. En este eje resaltamos dos intervenciones. En primer lugar, la mesa de debate «*Preservación digital: estrategias de futuro*», moderada por Eugènia Serra (Biblioteca de Catalunya) y que contó con la participación de Bárbara Muñoz de Solano (Biblioteca Nacional), Enric Cobo (Archivos de la Generalitat), David Iglesias (Ayuntamiento de Girona) y Miquel Tèrmens (Universidad de Barcelona). En ella se llegaron a la conclusiones de que la preservación digital será uno de los grandes retos de nuestra profesión, y más aún cuando se tenga que afrontar la conservación de objetos y documentos ya creados en entornos digitales, ya que en ello influyen aspectos como los formatos en que se crean, las migraciones necesarias, los metadatos y la necesidad de garantizar el acceso permanente a los documentos, entre otros. También se concluyó que la preservación digital es un proceso continuo, con grandes costes económicos y de personal, y que la deberán liderar grandes instituciones como bibliotecas nacionales o universitarias.

Asimismo destacamos el diálogo «*Propiedad intelectual y derechos de acceso a la información*», entre Carlos Sánchez Almeida (abogado especialista en propiedad intelectual) y Dídac Martínez (Biblioteca de la Universidad Politécnica de Cataluña). El mensaje final de este diálogo no podría ser más desesperanzador: la cultura, la información y la libertad de expresión se encuentran en claro peligro por culpa de quienes, paradójicamente, dicen defenderla y protegerla. Y todo con el dinero y la recaudación indiscriminada como únicos objetivos. Algo que, sin duda, debería hacernos reflexionar no ya como profesión, sino sobretodo como sociedad.

«Emprendeduría y empresa» analizaba las nuevas realidades laborales cada vez más presentes en la ByD. Se analizaron temas como la creación de nuevas empresas y equipos de emprendedores; instrumentos financieros y gestión de presupuesto; innovación y desarrollo local; consultoría y asesoramiento; vigilancia tecnológica e inteligencia competitiva y mercado laboral y nuevos perfiles profesionales.

Por otro lado, y como viene siendo habitual, las *Jornades* contaron con un amplio abanico de actividades paralelas que enriquecieron su programa: presentaciones de pósters, las 4.<sup>as</sup> *Jornades Nascuts per a Llegir*, la *VI Jornada de Documentación Audiovisual*, y la Jornada del Grupo de Trabajo del COBDC de Gestión de la Información en Ciencias de la Salud (GICS); además, claro está, de las clásicas presentaciones de comunicaciones, muy numerosas en esta ocasión, y algunas de ellas de notable interés.

Las *Jornades* también sirvieron para la celebración de los 25 años del COBDC: fue el *Espai\_25*. Mediante una mirada retrospectiva a 25 años de profesión, se

trató de analizar en cada uno de los ejes anteriormente mencionados cómo se ha evolucionado, pero no con el objetivo de recordar tiempos pasados, sino para aprender de lo que se ha hecho y realizar una prospectiva de los próximos 25 años. El *Espai\_25* también tuvo una vertiente lúdica y festiva: en el vestíbulo del Hotel se invitaba a los asistentes a hacerse una fotografía (en un Photocall) a modo de recuerdo, de instantánea de su paso por las *Jornades*. [5]

Finalmente en la clausura, el catedrático de Matemáticas por la UPC Claudi Alsina ofreció una conferencia plagada de sugerencias para la reflexión en un estilo muy peculiar lleno de hilaridad y humor. Mediante un curioso y a veces complicado ejercicio de prospectiva futurista, Alsina encarnó dos personajes diferentes: el primero, el Alsina del 2010, que estaba impartiendo la clausura de las *XII Jornades*; y el segundo, un robot que en unas hipotéticas futuras *CXII Jornades* en 2110, hablaba a su vez sobre la conferencia del 2010. Alsina habló de los retos a los que se enfrenta la sociedad actual tan cambiante y de cómo los bibliotecarios y los documentalistas nos debemos posicionar. Destacó que el nuevo paradigma al que nos enfrentamos incluye la educación como motor de cambio social, cultural y económico. La información deja(rá) de ser elemento central de nuestra profesión, para ceder terreno a la educación y a la formación, al aprendizaje y a la cultura. Y este paso, este cambio tan fundamental para nuestra supervivencia como profesión habrá que hacerlo con ilusión, con convicción, y siendo capaces de seducir y atraer a nuestros usuarios.

Ilusión, convicción y seducción serán —y sirva esto de reflexión final para lo abordado en las *Jornades*— nuestras mejores armas para afrontar nuestro propio cambio.

**Daniel Gil Solés**

daniel.gil@cobdc.org

**Javier Guallar**

jguallar@gmail.com

## Notas

- [1] Blog de las *Jornades* <http://www.cobdc.net/12JCD/>.
- [2] Abadal, Ernest, y Baiget, Tomàs (2010). «Congresos españoles de biblioteconomía y documentación: de la inevitable fragmentación a la necesaria transversalidad». *Anuario ThinkEPI*, vol. 4, 64-71.
- [3] Pew Internet <http://www.pewinternet.org/>.
- [4] En el blog de Ferrán Moreno Lanza se hizo un exhaustivo seguimiento de las *Jornades*. Los artículos, escritos en catalán, se pueden consultar en <http://ferranmoreno.cat/bloc/tag/12es-jornades-catalanes-dinformacio-i-documentacio/>.
- [5] Las fotografías realizadas en el *Espai\_25* se pueden consultar en <http://www.flickr.com/photos/cobdc/sets/72157624147020252/>.